

Ni James Bond o Godzilla, mucho menos Harry Potter o Jason Voorhees (el de "Viernes 13"), han inspirado tantas películas en torno a su personaje. "Torasan", el héroe de las películas "Otokowa tsuraiyo", sique vivo en un barrio, al norte de Tokio.



## Personaje de "Otokowa tsuraiyo" "TORASAN", PATRONO DE SHIBAMATA

No sería incorrecto decir que todas las generaciones de japoneses conocen a "Torasan" "寅さん", el personaje principal de casi medio centenar de largometrajes de la serie "Otokowa tsuraiyo" "男はつらいよ" ("Qué duro es ser hombre", en nuestro idioma).

Encarnado por el actor Kiyoshi Atsumi durante más de dos décadas –el primer capítulo se filmó en 1969 y el último en 1995, un año antes de su fallecimiento, a los 68 años- esta saga cinematográfica rindió 48 películas y fue designada en su momento como Récord Guinness a la serie fílmica más larga de la historia.

Se trata de las aventuras de Torajiro Kuruma -o más popularmente, Torasan-, un bribón que en la adolescencia desapareció súbitamente del hogar familiar, ubicado en Shibamata, distrito tokiota de Katsushika, tras una fuerte discusión con sus padres y dos décadas después reaparece para reencontrarse con sus tíos y su hermana mayor Sakura, que vive con ellos y los ayuda en una tienda de dulces tradicionales japoneses, llamada

Es el Japón de la Era Showa, de las décadas del 60 y 70, las de la clase media trabajadora que llevó al país a ser potencia.

Torasan, que solo llegó a la secundaria elemental, es un buscavidas de mediana edad, bien humorado, aunque brusco en el trato y vulgar en la expresión. No es precisamente trabajador y su experiencia laboral se reduce a la venta ambulante de lo que lleve en su vieja maleta.

Es un vagabundo empedernido y cada uno de los 48 capítulos lo llevó a diferentes partes del Japón, de Okinawa a Hokkaido. En cada lugar visitado, una nueva aventura. Hubo hasta un episodio, el número 41, que fue filmado en 1989 en Viena, Austria, donde existe hasta un "Tora-san Park", creado para recordar el vigésimo aniversario del episodio.

Siempre, también, se acaba enamorando de alguien que nunca le corresponderá y que lo dejará por otro, más apuesto y de vida más ordenada. Es un bribón de muy buenos sentimientos, sin dinero y muy poca suerte en el amor.

En tiempos en que las películas debían tener golpes de efecto para ser éxito de taquilla (aún hoy, más que nunca), "Otokowa tsuraiyo" no tenía

violencia, escenas picantes de alcoba, ni efectos especiales. Pese a ello fue tanto su éxito que durante muchos años se llegaron a producir dos películas por año.

Cada episodio es el retrato fiel de las relaciones personales, la amistad y la solidaridad entre los miembros del barrio comercial de Shibamata; la rutina diaria, el esfuerzo en el trabajo (todos, excepto el bueno de Tora) y la oportunidad de dar un vistazo a la vida en provincias, igual de pacata.

Quién sabe, quizás ése haya sido el secreto de su éxito: el recuerdo de días pasados teniendo como protagonista a un personaje que poco tiene que ver con el estresado japonés de estos días que muchas veces no llega a comunicarse estrechamente ni con los miembros de su familia o sus vecinos. Un simpático bohemio de días pasados.

## "TORASAN", PATRONO DE SHIBAMATA

Pero Torasan permanece vivo no solo en los DVD que alquilamos en el "Tsutaya" o la eventual programación de algún capítulo de la franquicia en la TV. El granuja de buen corazón más famoso de la historia cinematográfica japonesa continúa, como no podía ser de otra manera, allí en el barrio tokiota de Shibamata, donde parece que el tiempo nunca pasó y se paró en la década de los 60, pese a que cerca pueda divisarse el Tokyo Sky Tree.

El bohemio de sombrero, traje y sandalias tiene derecho a estatua de bronce, a la salida de la estación del mismo nombre, llegando con la línea Keisei. A escasos metros lo espera, como en cada película, la estatua de la "onechan" Sakura. Los miles de turistas que por su causa visitan Shibamata no pierden la oportunidad de hacerse una foto con su imagen. Tampoco de frotarle el pie izquierdo, lo que, según la creencia, da suerte. Todos lo hacen.

El barrio tiene un corredor comercial con tiendas a ambos lados que venden recuerdos alusivos a la película y el personaje, así como artesanía tradicional para turistas -encontrará exclusivamente allí una versión de Hello Kitty vestida de Torasan-, restaurantes de "teishoku" (menús completos de comida japonesa) y muchas dulcerías en las que encontrará desde galletas de arroz o bolas de arroz triturado con frejol molido en salsa dulce ("sembei" y "dango", respectivamente, como los que se vendían en el "Kurumaya").

Al final del corredor encontraremos el templo Taishakuten, que también aparece en muchos episodios de "Otokowa tsuraiyo", lugar en el que inicialmente se congregan los millares de fanáticos de la película, que a fines de cada noviembre se juntan en el evento "Torasan Summit", un fin de semana destinado a valorizar la importancia de esta saga cinematográfica del director Yoji Yamada que es aprovechado muy bien además para obtener beneficios económicos de formas

Durante esos días se organizan proyecciones de algunos capítulos con participación de algunos de los actores y hasta hay una feria gastronómica en la que las ciudades que sirvieron de locación pueden ofrecer sus productos y delicias culinarias.

Hay además premios para quienes vayan caracterizados como algunos de los personajes de la película.

El "Tour Torasan", si Ud. visita Shibamata, no puede estar completo si no se incluye una visita obligada al Museo de Torasan (con cada detalle sobre la historia del personaje y sus películas), réplica de locaciones y maquetas de escenografía. Imperdible para fanáticos.

Para complementar, recomiendo recorrer también el Museo de Yoji Yamada. Se encuentra en el local de al lado y podrá admirar las obras de uno de los grandes realizadores del cine iaponés.

